

El popular

Año XXIX

Cabra 1 de Mayo de 1946

N.º 1448

Siluetas de la Semana

Tiempos difíciles

Cuando la esperanza de una buena cosecha llega hasta nosotros, día a día, con palpitations emocionadas, cada vez más firmes, de una inmediata realidad, sentimos alejarse de nosotros este feroz fantasma que ahora nos agobia con sus garras de estrecheces y dificultades.

Y aunque en estas jornadas parezca agigantarse y cobrar bríos, sentimos muy dentro que sus atenzantes fuerzas pierden vigor poco a poco a medida que nuestros ubérrimos campos nos brindan en cada amanecer las primicias de sus generosos y reconfortantes frutos.

Quizás por esto, en la perspectiva que de nuestra Patria se tenga más allá de nuestras fronteras, arrecien y se enconen con acerada dureza los ataques hacia este vivir noble y digno alcanzado por nuestra Cruzada y reconquistado por la sangre generosa de un millón de muertos. Conscientes de que el bastión de sus ataques se encuentra levantado sobre la movediza arena de la calumnia y de la falsedad sienten también alejarse para siempre la ocasión de hacer mella en un campo abonado por el desasosiego y la dificultad.

Pero todo inútil. Todo está preparado para que los españoles sigan el camino del bienestar y de la prosperidad tan duramente conquistada. Las circunstancias fortuitas de unas contumaces y hoscas cosechas no alcanzan a perturbar una marcha que, en buena hora, hará proseguir la que tenemos en puertas.

Nada nos detendrá en nuestro camino. Pase pronto esta mala época dura y acerba purificándonos en el sacrificio y haciéndonos con él más dignos y merecedores de la paz y bienestar que con su sangre nos conquistaron frente a un imperialismo ateo y feroz la legión de nuestros mejores.

Y mientras graznan, en el aire turbulento del mundo, con furor denodado las alimañas que ven alejarse de sus fauces un alimento bien amasado con sangre y lágrimas que tenían poco menos que seguro, los españoles, firmes y decididos, bien despiertos y en centinela infatigable, prosiguen sin prisas y sin pausas el camino de su revolución.

Sin necesidad de hacer un recuento de los avances que en el campo social hemos conseguido desde nuestra Guerra de Liberación, salta a la vista con destellos cegadores esa labor ingente de protección a la familia, piedra angular de nuestra sociedad cristiana y civilizada, que el nuevo Estado ha desarrollado.

Nos referimos desde un principio a los préstamos que se conceden para constituir nuevos hogares donde se alabe a Dios y se rinda culto a la Patria. En estas páginas leemos una noticia en la que el cronista encarece la liberación de un productor que por las circunstancias de la vida se veía desplazado de su campo laboral y de su ambiente. Gracias a un préstamo de cinco mil pesetas consigue desprenderse de estos ataderos, constituir un hogar y reanudar una vida de trabajo útil para la sociedad.



Concurso para Mayo de fachadas y patios en el barrio del Cerro.

Continuando el Ayuntamiento la tarea de premiar en metálico el celo del vecindario de los sectores modestos de la Ciudad, por la presentación, limpieza y adorno de las casas, en las fachadas, balcones y patios, se anuncia el Concurso del barrio del Cerro, con sujeción a las siguientes

B A S E S

1.º—El Ayuntamiento, concederá con ocasión de la festividad y verbenata de la Santa Cruz, a las casas ocupadas por vecinos, que más limpias las presenten con sus fachadas encajadas y sus balcones, portales y patios adornados con macetas, los siguientes

P R E M I O S

Un primer premio de 100 pesetas
Un segundo premio de 75 »
Cuatro terceros de 50 »
Cinco cuartos de 25 »

En total 500 pesetas, aparte de los accésits y menciones honoríficas que el Jurado estime convenientes.

2.º—Este Concurso comprende el barrio del Cerro, o sea las calles Puerta del Sol, San Juan y alrededores, Toledano y Huertos.

3.º—En la tarde del día 3, Invencción de la Santa Cruz, un Jurado competente nombrado por la Alcaldía, recorrerá el citado barrio para examinar las casas, y su fallo que será inapelable, se dará a conocer el día 4, para que los vecinos puedan cobrar seguidamente los premios.

4.º—Cuando la casa premiada la ocupen varios vecinos y todos hayan contribuido al encalo, limpieza y arreglo de las macetas, el premio se distribuirá en proporción a sus aportaciones o a los alquileres que paguen.

5.º—Los premios serán otorgados a las casas en que predomine la sencillez, la cal, la limpieza y las macetas, pues el objeto del Concurso no son fachadas lujosas ni pintarrajeadas, sino sencillas, alegres y vistosas, como es tradicional en el barrio.

Cabra, 25 de Abril de 1946.—El Alcalde, M. Mora.

Libros y estampas de primera Comunión

Imprenta M E G Í A S

Una calidad inigualable:

Solera Tres Venencias

de la Viuda de Ruiz Onieva.

Animación en el barrio del Cerro para la fiesta de la Cruz; la de Las Andovallas también será adornada este año.-- La Cocina de Asistencia Social, que sigue repartiendo más de 3.000 raciones diarias, ha recibido varios donativos entre ellos uno de cerca de mil pesetas de Dn. Juan A. Serrano.--La Biblioteca Pública Municipal celebra brillantemente la Fiesta del Libro



Un simpático rasgo del escultor Campos Serrano.--Deportes-Fútbol: Buen comienzo del Deportivo Egabrense en el primer partido del campeonato "Copa Regional".--La semana cinematográfica en nuestro Teatro Principal.--Delegación Local de Abastos: Reparto de cupos de azúcar, arroz y aceite.--Otras informaciones y noticias de general interés

En la Biblioteca Pública Municipal Se celebra con brillantez la Fiesta del Libro



CINE.—La tía de Carlos.

En la tarde del domingo pasado celebró la Biblioteca Pública Municipal, de esta Ciudad, la Fiesta del Libro, con este interesante programa:

Lectura del extracto de la Memoria de la Biblioteca, correspondiente al ejercicio de 1945.

Lectura, por su autor, Don Mariano Lama Méndez de San Julián, del trabajo que ha obtenido el Premio de Honor, en el concurso celebrado por la Biblioteca en el año 1946.

Lectura, por su autor, Don Juan Valera Barranco, de la composición poética «Canto a la Biblioteca», premiada en el mismo concurso.

Recitación por el lector Don Manuel Ruiz Madueño, de poemas de su original.

Repartos de premios, consistentes en libros a los más destacados lectores, entre ellos a D. Francisco Granados Atalaya, que ha merecido accésit por su trabajo en prosa «Impresiones de un lector, dentro de la Biblioteca».

El acto, que resultó brillantísimo, fué presidido por el Alcalde de la Ciudad camarada Mora Mazorriaga y otras autoridades locales.

A los numerosos asistentes se les entregó un folleto, con la poesía original del Sr. Valera Barranco y el magnífico ensayo «La Cordobesa» original de nuestro Don Juan Valera.

El público premió con cálidos aplausos a los Sres. Lama, Valera, Madueño y Granados por sus notables trabajos, así como a los lectores de la Biblioteca que por su amor a los libros se hicieron acreedores a premios.

Asegura vuestras cosechas en

LA PREVISIÓN ESPAÑOLA

Detalles, su Agente en CABRA:

Adolfo Roldán Cruz
Martín Belda, 11 - Telef. 11

Por el Santuario de nuestra Patrona

Un simpático rasgo del escultor Campos Serrano

Enterado el genial escultor Don Francisco Campos Serrano de que la estatua de la Virgencita que hay a la entrada de la cueva del Santuario se halla muy deteriorada, ha tenido el laudable rasgo de ofrecerse al Sr. Hermano Mayor de la Cofradía de nuestra Patrona para modelar desinteresadamente una nueva, facilitándole un trozo de mármol blanco, de granulado fino.

No queda en esto el ofrecimiento del notable artista sino que costeará de su bolsillo particular todos los gastos de reparación en la dicha entrada de la histórica cueva tanto en lo que respecta a trabajos de marmolistas como en los de herrería.

Esta noticia tiene que producir gran alegría entre los millares de devotos que la Virgen Serrana tiene esparcidos por el mundo y todos, como nosotros, elogiarán como merece el hermoso rasgo del escultor Campos Serrano que si hace unas semanas nos llenaba de admiración con el notable «paso» del Calvario que hizo para Almería, hoy invade de satisfacción, con sus propósitos, nuestros corazones de egabrenses, de fervorosos hijos de la Virgen de la Sierra y entusiastas del Santuario.

Asegure sus obreros en la Caja Nacional de Seguro de Accidentes del Trabajo
Pagará el minimum de prima.

Agente en Cabra:

José Juliá Beca
Juan Valera, 4

cesados. Pero ellos mismos alentan en las ideas que las tropas imperiales extendieron por el mundo que conquistaron: las de la Revolución francesa, en las que iba envuelta la verdadera derrota de lo español frente a lo francés. Tanto vale decir, en este caso, de lo católico frente a lo enciclopedista..

Un establecimiento modelo

Apertura de una peluquería

Con satisfacción hemos visitado el salón de barbería y peluquería que en la Plaza de Cayo Sotelo ha establecido en la pasada semana el joven artista en el oficio D. Antonio Mesa.

Montado con toda pulcritud y cuidado, nada se le da de menos: Un instrumental moderno y una extremada limpieza, merece nuestro aplauso y nuestra felicitación. Y traemos la noticia, quizás vulgar y prosaica, porque hemos conocido al joven barbero peluquero, por ironía y dificultades de la vida, entregado a faenas impopulares de su actividad; primero en la granja, después —el pasado verano— en la dura tarea de las carreteras y por último en las obras de la Cuestión de la Parroquia de la Asunción. Todo menos estar parado.

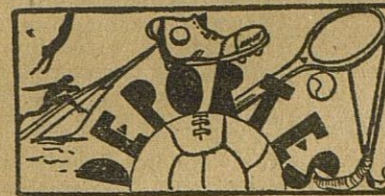
Pero he aquí que solicita un préstamo de 5.000 pesetas y concedido le ha sido para adquirir un ajuar completo para su hogar, con un claro sentido de la economía, y con sus ahorros del material antes en un establecimiento encomiado y hasta coser para su esposa sin este preciado e indispensable útil de trabajo.

Porque hemos visto con satisfacción el empleo inteligente de una cantidad en préstamo para constituir un hogar, felicitamos a D. Antonio Mesa y le deseamos las mayores prosperidades de su establecimiento.

La Cocina Municipal de Asistencia Social

Con el mismo generoso ritmo sigue funcionando la Cocina Municipal de Asistencia Social. Más de 3.000 raciones vienen dándose diariamente.

Signen los donativos espontáneos entre los que por su importancia—cerca de mil pesetas— hay que destacar el que ha hecho Don Juan A. Serrano Cobos, propietario de la Lechería «Ntra. Sra. de la Sierra», a quienes aplaudimos como generoso desprendimiento.



El Egabrense triunfa en Peñarroya

De regreso, nuestro Club Deportivo de Peñarroya en donde ha jugado su primer partido de la competición «Copa Regional» organizada por la Federación hemos hablado con el encargado de la expedición, el competente vocal de la Directiva D. Rafael Fernández quien nos ha dado un breve resumen de la actuación de nuestro once en la región minera de Córdoba. La superioridad de nuestro equipo se puso de manifiesto enseñando de ponerse en juego la pelota. Nuestra línea media se impuso netamente, deshaciendo todo el juego contrario y empujando a nuestra delantera sobre la meta del Peñarroya, consiguiéndose en la primera parte, dos tantos, uno por Urbano, que actuaba en substitución de Martín que no había podido desplazarse por encontrarse gravemente enfermo un hijo suyo, y otro de un fuerte remate de Jerónimo. En el segundo tiempo nuestro conjunto lleno de confianza desplegó un juego afiligranado, bordanado los avances con matemáticos pases y servicios, lográndose otros cuatro tantos, marcados 2, por Urbano en sendos remates de cabeza y otros dos por Melgar, nuestro gran medio derecha. Otros muchos tiros de nuestro interior salieron rozando los palos o lamiendo el larguero, y gracias a esta mala dirección de tiro no subió el marcador a cifras mayores. Lo mejor del equipo fué nuestra línea media, en la que destacó Duarte y Zamorita.

El Peñarroya se defendió con coraje y denuedo no entregándose en todo el partido, presentando pelea hasta el final, no obstante la clara superioridad del Egabrense.

Tassani arbitró con imparcialidad un fácil partido. Otros resultados.—El Lucena batió en su campo al Hitturgi de Andújar, por 4 a 0.

La U. D. de Pueblonuevo ganó al Bélmez, por 2 a 0. Por lo tanto el Egabrense va a la cabeza de la clasificación.

Pruebe despacito

PACORRITO



Delegación Local de Abastos

Reparto de cupos de azúcar, arroz y aceite

En Arévalo (Avila) falleció el día 19 del próximo pasado mes de Abril, el respetable señor Don Antonio Pérez López, Procurador de los Tribunales.

El finado desempeñó la Alcaldía de aquel pueblo y otros diversos cargos, en aquella vida local, dejando en todos el grato recuerdo de una actuación muy brillante.

Descanse en paz su alma y reciban nuestro sentido pésame sus hijos Elvira, María, Brígida, Saturnina, Esperanza, Dario, José y Angel, hijos políticos D. Joaquín Hebrero, D. Domingo Solís y D.ª Sabina Hernández, nietos y demás deudos.

En la inmediata ciudad de Lucena, falleció el viernes de la semana pasada Don Juan Manjón-Cabeza Guerrero, quien por su laboriosidad y hombría de bien gozaba de la estimación de cuantos llegaban a tratarle.

Descanse en paz su alma y reciban nuestro sentido pésame sus hermanos D. Santos, D.ª Francisca, D.ª Carmen, D.ª Natividad, D.ª Concha y D. Fernando, sobrinos y demás familia.

Noticias

Esponsales

Ante el Sr. Arcipreste de este partido, Don Antonio Povedano Roldán, han firmado su contrato esponsalicio la bella y simpática señorita Purita López Torres y nuestro joven amigo D. Antonio Contreras Arroyo.

En calidad de testigos firmaron el acta, D. Francisco Aranda Valverde, D. José López Fernández, D. Manuel Rascón Reyes y D. José Moreno Jiménez.

Para VINOS, no olvide este nombre: Viuda de Ruiz Onieva

Preludios de boda

Por nuestro querido amigo Don José Chacón Castro y su esposa Doña Carmen Vera Jiménez, y para su hermano el Factor de la RENFE Don Francisco Vera Jiménez, ha sido pedida la mano de la bella y simpática señorita Isabelita Ruiz Sánchez.

Pará el próximo mes de Junio ha sido concertada la boda.

A partir de hoy y hasta el día quince del próximo mes de Mayo, podrá retirarse de los establecimientos donde cada uno tenga fijada la cartilla individual de racionamiento *doscientos gramos de azúcar blanca*, a las cartillas de adultos y *ochocientos gramos* a las infantiles, contra los cupones completos de la semana 18 al precio de *una peseta con veinte céntimos* la ración de adultos y *cuatro pesetas con ochenta céntimos* la de infantil.

Transcurrido el plazo concedido se perderá el derecho al suministro debiendo los comerciantes liquidar con sus respectivos cupones el día 31 del próximo mes de Mayo.

Cabra, 27 de Abril de 1946.

Un vino fino? MORILES 47 Compruévelo Especialidad de la VIUDA de RUIZ ONIEVA

A partir de hoy y hasta el día 20 del corriente podrá retirarse de los establecimientos donde cada uno tenga fijada la cartilla individual de racionamiento *doscientos gramos de arroz corriente*, a las cartillas de adultos e infantiles contra los cupones de la semana 20 al precio de *setenta céntimos* la ración.

Transcurrido el plazo concedido se perderá el derecho al suministro debiendo los comerciantes liquidar con sus respectivos cupones el día 31 del corriente.

Cabra 1.º de Mayo de 1946.

A partir de hoy y hasta el día 25 del actual podrá retirarse de los establecimientos expendedores de aceite, *tres cuartos de litro por persona*, a las cartillas de 3.ª categoría de adultos contra las tiras completas de la semana 19 al precio de *tres pesetas con sesenta la ración*, las que necesariamente tendrán que estar selladas con el de esta Delegación, sin cuyo requisito los detallistas se abstendrán de despacharlo.

Transcurrido el plazo concedido se perderá el derecho al suministro debiendo los comerciantes liquidar con sus respectivos cupones el día 30 del corriente.

Cabra, 1.º de Mayo de 1946.—El Alcalde Delegado Local, M. Mora.

Guerrilleros y guerrillas

El levantamiento madrileño del Dos de Mayo de 1808 fué como el apresurado toque de generala que había de encender en España, durante seis años, el fuego de la guerra total. No importa que la afirmación pueda sonar a herejía en los oídos de algún moderno teorizante de la estrategia: la guerra de la Independencia Española fué un claro ejemplo de guerra total. Y lo fué, si no en el orgánico, exacto y casi matemático sentido total—a lo Luddendorf—, si, al menos—y esto es suficiente para justificar por entero lo dicho—, en cuanto a la auténtica participación de todos, por muy diversos géneros de lucha, en la que desde aquel día quedaba entablada hasta el de Figueras. Pese a los núcleos de afrancesados y josefinos—renegados nunca faltan en las ocasiones cruciales de los pueblos y de la humanidad—que los secundaban y aplaudían.

**

Las tropas imperiales se encontraron en España con una desagradable sorpresa. Acaso todavía no lo comprendan bien al otro lado del Pirineo; pero nosotros, desde esta meridional vertiente de la cordillera, lo vemos tan natural y necesario que no podía haber sido de otro modo. Ello fué que no les bastó—como en otros países les bastara—enfrentarse con los ejércitos organizados y arrollar a las armas enemigas con su superioridad numérica, estratégica o táctica. Sino que hubieron de entenderse—y el tiempo probó de qué mala manera se entendieron—con el pueblo. Con el pueblo de España, desbordado e indómito, unido en el odio común a los invasores, exaltado en toda su tremenda eficacia pasional y reactiva. La experiencia fué poco provechosa y nada grata para aquellos temidos escuadrones y batallones de línea que tanto habían dado que hablar en Jena y en Austerlitz.

Porque de detrás de cada loma, de cada revuelta del camino o del interior de cada bosquecillo podía salir, en cualquier instante, una partida de hombres rudimentariamente armados, pero irrenunciablemente decididos y arrojados, que diezmasen el destacamento o dispersasen la patrulla o se apoderasen del correo y del avituallamiento... Porque todo el suelo español se erizó de guerrilleros que no daban paz ni reposo a las tropas ni seguridad a las comunicaciones y abastecimientos del enemigo. Esto podía no estar dentro de las normas habituales del arte bélico, de hecho fué una novedad desconcertante para las tropas napoleónicas, pero nadie serenamente puede dudar que caía en plenitud dentro del más legítimo derecho de defensa de nuestro suelo y de nuestra soberanía.

Decenas de generales se empeñaron vanamente—y perdieron su prestigio en el fracaso—en la persecución y descubrimiento de las múltiples partidas que les hostigaban constantemente. Dorsenne, Clausel, Harispe, Pannetier, Cafarelli, Kellermann, el padre de Victor Hugo y otros muchos son buen ejemplo de ello.

Pronto se hicieron famosos por

El popular

SEMANARIO EGABRENSE DE LOS MIÉRCOLES



Como Jesús...

En prueba de afecto al nuevo poeta Carlitos Roldán González.

Antes de juzgar al prójimo, hay que juzgarse a sí mismo; «tirar la primera piedra el que se encontrare limpio...»

Tan sólo podrían juzgarnos los que no hayan delinquido; doliéndose como hermanos... como de su dolor mismo.

¡Nunca, jamás, censurando! sólo indicando el camino... como guías, con su ejemplo... como lo hizo Jesucristo.

JOSÉ ALBALÁ MORAL.

Valencia Abril 1946.

sus audaces y hábiles acciones un gran número de jefes de guerrilla. Tal entre ellos, Julián Sánchez el Charro, de quien se cantaba aquello de:

Quando D. Julián Sánchez
monta a caballo
exclaman los franceses:
«Ya viene el diablo...»

O aquel terrible *Empecinado*, el austero e implacable D. Juan Martín Díaz, que tantos servicios prestara entre las provincias de Soria, Segovia y Burgos, por las que no podía transitar seguro ningún destacamento o convoy de los franceses. El solo, con su partida, tuvo en jaque durante más de dos años al general francés José Leopoldo Hugo, el cual hubo de pedir el relevo sin haber vencido al guerrillero. Juan Martín llegó a brigadier por el empinado camino de la bravura y riesgo y la habilidad en la desorganización en la retaguardia enemiga, y después—suerte encontrada de los destinos humanos—murió ahogado por su intervención, ya terminada la guerra, en una de las revueltas liberales de aquel inquieto siglo de las luces y de las revoluciones.

O el mismo Espoz y Mina, hijo del pueblecillo navarro de Idocin, que tuvo en vela y en vilo a tantos generales de Napoleón y que no pudo ser habido por un ejército de cuarenta mil hombres que expresamente le

buscaban entre las fragosidades del Roncal. Había empezado D. Francisco con siete amigos suyos, labradores como él, a los que después se unieron los compañeros de su sobrino *El Estudiante*, que había tenido mala fortuna en la ocasión de Labiano, y los de otro jefe de guerrilla de por aquellos contornos, llamado Echevarría. Muchos recuerdan de él y de sus gentes Rocafort y Sangüesa, Arlabán y Mañeru y tantos otros lugares, y la Junta de Aragón hubo de confiarle importantes misiones y concederle altos honores militares. Así se le vió llegar a coronel, brigadier y mariscal y por último, al puesto de segundo jefe del Ejército que mandaba Mendizábal. Pero, después de la guerra de la Independencia, su suerte se vió expuesta a los altibajos de aquel reinado inseguro y lleno de contradictorios avatares que fué el del *Deseado*.

O aquel arrebatado y hercúleo cura de Villoviado, el cura *Merino*, que hubo de reunir en poco tiempo trescientos hombres, a quienes empleó contra las fuerzas de Dorsenne, Kellermann y Roquet, y que dejó sangriento recuerdo por sus terribles venganzas de dieciséis por uno frente a las tropelías y atrocidades de los franceses. O Don Antonio Franch, el de Bruch. O Eroles, o Palarea...

Hay una curiosa lista de nombres y apodos de guerrilleros: *Chapalanguerra*, el *Fraille*, el *Capuchino*, el *Pastor*, el *Pinto*, *Dos Palos* y otros muchos que por entonces se hicieron famosos y temidos de los invasores, tanto por su astucia, habilidad y valor y por lo inesperado y eficaz de sus ataques como por la desconcertante rapidez de sus desapariciones una vez cumplido el objetivo que se proponían. Pero no es cosa de citar en pormenor los hechos de cada uno de ellos—larga e inútil tarea, por lo demás—, porque, en general, todos obedecían a una tónica y a una forma de actuación característica, empujados por el mismo odio e inspirados por idéntico espíritu. Audaces, arriesgados, ágiles en las iniciativas y rápidos en resoluciones, duros e incansables en la pelea, animosos e indómitos, eran verdaderos fantasmas que ponían pánico en las filas napoleónicas por lo cierto y oportuno de sus acometidas y por la impensada celeridad con que de sus manos se escapaban y escurrían.

Sin caer en el tópico—aunque acaso fuese conveniente emprender una serena reivindicación y revitalización íntima de los tópicos—, hay que convenir en que los guerrilleros die-

(Termina en la plana central)